

ABEJA ESPAÑOLA.

NUM. 236. *Miércoles, 5 de Mayo.* 5 qtos.

ARTICULO COMUNICADO.

Advertencia de los editores.

Aunque el artículo que à continuación insertamos da bien à entender el espíritu con que está escrito, las ideas del autor y quanto sea su admiracion y respeto por el augusto Congreso, modelo de justicia, desprendimiento y sabiduría, nos ha parecido conveniente indicar, que el objeto que se propone es hacer la invectiva de la tiranía, de los tiranos y de los defensores del despotismo y esclavitud del pueblo. Esta advertencia, aunque inútil para ciertas gentes, es necesaria para otras, que ó no entienden ó no quieren entender.

APOSTROFE A LOS REPRESENTANTES DE LA NACION.

Padres de la Patria: ¿Que delirio pertinaz fué el que os cegó, quando

arrastrados por el deseo de hacer á un pueblo feliz, decretasteis la destrucción de los abusos y de la barbarie, nutridos por largo tiempo y santificados por una porción de siglos: quando en una palabra derrocasteis el edificio gótico del despotismo y de la ignorancia? ¿Que frenesí pudo precipitaros en vuestra propia ruina al labrar la prosperidad de tantos ingratos? ¿Pudisteis acaso engañaros acerca del destino que os preparabais encargándoos de quitar la máscara, y desarmar la hipocresía; de confundir y abatir la altivez, la vanidad de una nobleza educada en las preocupaciones? ¿Por que cargaros con el aborrecimiento y la animosidad de tantos poderosos, con las maldiciones de tanto grande que podían asegurar á cada uno de vosotros una vida colmada de comodidad y de abundancia, dividiendo con vosotros la millonesima parte de sus frutos cogidos por la opresion y el feudalismo? ¿Pretendisteis el bien estar de vuestros compatriotas, y aban-

donasteis el vuestro? ¿Quisisteis formar la prosperidad de una Nación entera, y no conocisteis siquiera vuestros propios intereses? ¿Que es lo que sois ahora? Confundidos entre la muchedumbre, nada, nada os distingue de la plebe. Nadie os busca, nadie solicita vuestro favor; solo el estrecho círculo de muy pocos os procura y rodea: tan oscuros y pobres como vosotros mismos, no les es dado prestaros lustre alguno. ¿Por que quisisteis incurrir en el resentimiento de tanto y tanto cuerpo servilmente respetado por tantos y tantos siglos? ¿A que afrontar tanta preocupacion inveterada? El último de los lacayos del mas vil de los favoritos se adornaba con mayor pompa que la que puede sufragar el salario señalado á vuestras penosas tareas. Recordaos del homenaje y rendimiento que hasta los próceres mismos tributaban al ínfimo de los confidentes que agenciaban los vicios en que una reyna delincuente se encenagaba, y contemplaos despues: miraos

continuamente encadenados al trabajo, consumiendo vuestras fuerzas en constituir el poder de vuestra Nacion, agitando vuestra existencia para vencerla terquedad de los malévolos, exponiéndooos sin cesar á la calumnia y la venganza. ¿Un obscurísimo empleado no tenia mas envidiosos que vosotros? ¿La fortuna os brindó los medios de proporcionaros una vida dichosa y opulenta: pero vosotros habeis sido tan necios que desperdiciasteis tan favorables ocasiones. Quando revestidos del extenso poder que os daba el encargo de representantes de una Nacion pudisteis labrar el fausto y esplendor de vuestras familias, de vuestra descendencia y de vuestros amigos, colmandooos de títulos y de grandeza, tuvisteis la locura de rebaxar las elevadas gerarquías, y de poner límites á la malversacion y á los abusos. ¿Que demencia! ¿Circunscribir vuestras facultades á término tan limitado! ¿A donde fué vuestro talento? Quando estaba en vuestra mano levantaros para siempre á

la cumbre del poder, vuestra imprudencia os ha reducido á la nada. Arbitros de aquel gigantesco y terrible resorte de la voluntad absoluta, del tribunal de la inquisicion, espanto del vulgo y apoyo sólido de los gobiernos, ¿por que desgarrar el velo que cubria el total de esta Nacion criada en medio de las tinieblas?.... Quisisteis y quiso la Nacion entera que el suelo español se libertase de los horrores del enemigo. ¡Mueran los franceses! este era el grito universal quando todos corrían á las armas. ¿A que despertar mas sentimientos que el del ódio y la exéeracion contra los invasores? ¿Era acaso preciso presantar otro quadro que el de la independenciam? ¿A que esas voces de libertad y de soberanía nacional? ¿A que establecer la libertad de la imprenta, la igualdad ante la ley, la reforma de las ya carcomidas instituciones? ¿Por que no fomentasteis el fanatismo religioso, vehiculo de las mas desesperadas acciones? ¿Por que no recur-

risteis á esos ardides de Estado, fraudes legítimos que con el objeto se santifican? En vez de haberos envilecido con los repugnantes dictados de hereges y de ateos, los hipócritas hubieran ensalzado vuestra santidad hasta los cielos! ¡Que habeis hecho, padres de la Patria! ¡Quanta inmensa fortuna habeis desechado por la estéril gloria de immortalizaros con vuestro desprendimiento, y el sencillo deseo de redimir vuestra Nacion de las cadenas en que gemia oprimida por tanto tiempo. Pudisteis reynar como soberanos absolutos, y os nivelasteis con los hombres mas oscuros. ¡Que alternativa: gobernar ú obedecer! ¡Elevarse sobre el resto de sus compatriotas, ó vivir como iguales suyos!.... Conozco que vuestro orgullo no os dexa confesar el arrepentimiento; quiero pues para vuestra confusion, pintar la ventura toda que habeis despreciado. ¡Quanta abundancia, suntuosidad y esplendor no os hubiesen rodeado, quando elevados á puestos sublimes, afirmados por la igno-

rancia de la Nacion, hubierais ya dictado, ya derogado leyes! Las victimas sacrificadas por vuestro despotismo y tiranía se hubieran prosternado á vuestros pies para ofreceros el tributo de su reconocimiento..... ¡Temerarios! El pueblo nació para ser oprimido: de lo contrario se convierte en opresor. El destino del monarca es disponer del bien, del honor, de la vida de sus vasallos. Quanto mas pesa su brazo sobre sus cuellos, es tanto mas obedecido. Los reyes mas atroces han sido siempre las mas respetados. Solo los débiles y humanos fueron derribados de sus tronos. Si os hubierais alimentado con sangre, vuestro imperio hubiera sido eterno. Sobre cadáveres y escombros debe consolidarse el trono de los monarcas. Humanidad, liberalidad y justicia son suelo movedizo sobre que ningun sólido edificio puede fabricarse. Vivid felices, y mas que giman vuestros esclavos. Adornaos de pompa; disfrutad esplendidos banquetes, y dexad que el pueblo se alimente

con la desesperación y la miseria. Haced dignos de envidia, y mas que os menosprecien y detesten. ¿Contáis acaso con la gratitud universal. ¡Imprudentes! ¿quereis esperar agradecimiento de todo un pueblo? ¿Está en la naturaleza del hombre vulgar amar á quien le domina? Haced vosotros que á vuestra presencia tiemblen, y vuestro imperio será tan duradero como vuestras mismas vidas. Los descendientes de tales esclavos tributarán inciensos hasta á vuestros nietos como sigan estos el sendero de aquellos principios que tan felizmente hubierais observado. Rodeaos siempre de aduladores y pérfidos engañadores. ¿La lisonja y el incienso no valen mil veces mas que las convenciones, los consejos y la censura de unos pocos?

(Se concluirá.)

CADIZ IMPRENTA PATRIÓTICA. 1813.

A cargo de D. R. Verges.